CRITICA DE LAS CIENCIAS SOBRE LA MORAL DE LA SOCIEDAD

Alejandro Armando Pizarro*

*Facultad de Derecho y Ciencias Políticas / Universidad Nacional Hermilio Valizán

RESUMEN

RESUMEN.

La presente investigación busca explicar relación entre el progreso científico y el progreso moral y su carácter contradictorio de esa relación, así como la razón de saber cómo resolver esas contradicciones, constituyendo uno de los problemas filosóficos y sociales fundamentales de nuestro tiempo. Juan Jacobo Rousseau¹, fue el primero en comprobar desde el punto de vista romántico, la influencia negativa de las ciencias sobre el estado moral de la sociedad. Sus opiniones fueron paradójales en diversos aspectos del progreso social, sin embargo testimoniaban la profunda perspicacia filosófica del gran pensador francés. Desde antaño se viene explicando las contradicciones antagónicas y profundas del progreso científico y la evolución moral con síntomas de decadencia que superan en mucho a los horrores que registra la historia de los últimos tiempos de la sociedad capitalista. El tipo de estudio es el exploratorio, nivel descriptivo y explicativo, método dialéctico, diseño no experimental en su esencia descriptiva y la técnica documental. La hipótesis refleja el deterioro moral de la sociedad capitalista actual. La finalidad es crear conciencia y superar el injusto sistema político y social que vive la sociedad actual. En conclusión, el carácter contradictorio del progreso científico-técnico y el progreso de la moral que se da en una determinada sociedad.

Palabras clave: Progreso, Moral, Contradictorio, problemas, influencia, ciencia, causas, sociedad.

CRITICISM OF SCIENCE ON THE MORAL OF THE COMPANY

ABSTRACT

The relationship between scientific progress and moral progress, the contradictory nature of that relationship, and the question of how to resolve these contradictions, is one of the philosophical and social problems of our time. The great French philosopher Jean Jacques Rousseau, is the first to explain the negative influence of science on the moral state of society. His views were paradoxical in various aspects of social progress, however testified to the deep philosophical insight of the great French thinker. Karl Marx was the first to give a scientific explanation of the root causes of contradiction between scientific progress and moral evolution of capitalist society.

Keywords: Progress, Moral, contradictory problems, influence, science, causes, society.

Revisado: 22.05.15

Aceptado para publicación: 19.09.15

INTRODUCCION

Actualmente el dominio del hombre sobre la naturaleza es cada vez mayor; pero, al mismo tiempo, el hombre se convierte en esclavo de otros hombres.

El primero que dio una explicación científica de las causas profundas de la contradicción entre el progreso científico-técnico y la evolución moral en la sociedad capitalista fue Carlos Marx². El antagonismo entre la industria moderna y la ciencia, por un lado, la miseria y la decadencia, por otro; de nuestra época es un hecho palpable, abrumador e irreconciliable. Hegel consideraba, la forma substancial del espíritu ha cambiado, es vano querer retener la forma de una cultura anterior, nuestro tiempo es un tiempo en que se gesta una transformación, cuya meta es reencontrar al hombre. Hizo notar el célebre sociólogo R. Mills, el crimen organizado es la forma extrema de la encarnación de la filosofía individualista y de la indiferencia hacia el bien social. La moral sirve para que la sociedad humana se eleve a mayor altura, para que se desembarace de la explotación del trabajo, expresión vertida por Lenin. Se trata de la dialéctica del proceso histórico en virtud de la cual la vía hacia la realización de los ideales morales más elevados de la humanidad pasa por la afirmación de la moral de la clase de vanguardia que encarna y realiza esos ideales en el curso de su lucha de liberación. A. Toynbee³, sostiene tenemos necesidad de impulsos espirituales y de coraje para emplear nuestras fuerzas materiales para el bien y no para el mal.

La ciencia y el poder sobre la naturaleza.

En nuestros días, el dominio del hombre sobre la naturaleza es cada vez mayor, pero, al mismo tiempo, el hombre se ha convertido en esclavo de otros hombres o de su propia infamia. Este antagonismo entre la industria moderna y la ciencia, la miseria, la decadencia y los aspectos contradictorios entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de nuestra época son hechos palpables, abrumadores e irreconciliables.

Al explicar la acción de la revolución científico-técnica actual sobre todo los aspectos de la vida de la sociedad, no podemos olvidar el medio social en el que se desarrolla esta revolución,

pues es precisamente de un medio social antagónico que provienen las tendencias destructivas que le son propias. Existen alternativas sociales que orientan su acción en sentido contrario. Existe, finalmente el gran dilema histórico, cuya necesidad se hace tanto más evidente a medida que los ritmos de la revolución científico-técnica se aceleran. El progreso científico-técnico de nuestros días ha radicalizado problemas sociales antiguas, pero no las ha superado. Es precisamente bajo este aspecto que conviene analizar las relaciones entre la conciencia moral y la revolución científico-técnica.

Actualmente es posible preguntarse hacia donde esta revolución conduce a la humanidad. ¿Tiene ella una acción moralizante o desmoralizante? ¿La sociedad puede combatir o al menos reducir sus efectos negativos?

La humanidad ha obtenido inmensos éxitos en las ciencias y las técnicas, aumentando inmensamente su poder sobre la naturaleza. Pero esas conquistas del género humano se vuelven más y más contra el hombre mismo. En cierta parte del mundo, existen crímenes monstruosos, violación de las normas más elementales que conmueve particularmente la conciencia moral de los pueblos y millones de hombres expresan su indignación.

Como explicar y comprender contradicciones tan flagrantes como ésta; por una parte, productos increíbles de la inteligencia humana, triunfos del pensamiento científico, por otra parte, asesinatos de una barbarie innominable cometidos contra mujeres, niños y ancianos, así como descubrimientos geniales en física, en química, en biología, junto a estas, llamaradas de racismo, una política de segregación, etc.

La agravación de las contradicciones sociales, los conflictos raciales, el aumento de males sociales tales como la delincuencia y la criminalidad, la droga, los suicidios, la depravación sexual, las psicosis colectivas, la disolución de los lazos familiares, son temas que tratan, sin disimular su ansiedad, filósofos, sociólogos, naturalistas, personalidades progresistas de los Estados Unidos, Francia y otros países capitalistas. La crisis espiritual y moral, la denigración de valores

morales creados por los pueblos en el curso de los siglos, la deshumanización de la vida social constituyen el objeto de vastos debates en las publicaciones filosóficas, sociológicas, sociales y políticas del mundo actual.

El papel de los filósofos no consiste solamente en comentar la existencia de una contradicción profunda entre la revolución científico-técnica, el gran progreso de las ciencias y de las técnicas de nuestra época, por una parte, y la profusión del amoralismo, la decadencia de las costumbres o el atraso considerable de la conciencia moral, por otra. Deben explicar las razones profundas de esta ruptura y trazar los caminos a seguir y los medios a emplear para superarla. La humanidad, que ha sabido domesticar la naturaleza, debe hoy mostrarse capaz de hacer frente a las fuerzas y las tendencias sociales que amenazan su existencia misma. ¿Estarán las fuerzas del progreso a la altura de esta misión? Tal es la cuestión que plantea el curso mismo de la vida social y espiritual de la humanidad.

La principal fuente de la crisis y de las contradicciones de la época contemporánea radica en que la humanidad, los pueblos, se han mostrado moralmente mal preparados para la actual revolución científico-técnica. El desarrollo moral de los pueblos, está en retardo con relación al progreso científico-técnico.

Diversidad de los sistemas sociales.

Una de las particularidades de la evolución de la conciencia colectiva en general y de la conciencia moral en particular consiste en que ella está retrasada respecto del progreso científico-técnico, somos testigos de ello en la actualidad. Pero sería falso abordarlo de manera absoluta, sin discernimiento, ignorando la diversidad de los sistemas sociales, los grupos sociales, las capas sociales y las clases sociales que existen en el mundo actual. Quienes relegan la moral con relación al progreso científico-técnico, quienes, peor todavía están marcados por la degradación moral, son particularmente los representantes de las clases explotadoras dominantes, interesadas en desatar las guerras para obtener el máximo provecho.

Las grandes transformaciones que se cumplen

en la vida humana, gracias al vuelo impetuoso de las ciencias y las técnicas, “no son contraladas por la razón”, aunque hayan nacido de la actividad intelectual. El físico, Born⁴, considera, la enajenación de los descubrimientos, de la creación en el dominio de la ciencia y de la técnica, como un gran peligro. La destrucción de los valores éticos seculares es una de las manifestaciones de la crisis de la civilización capitalista. Pero no es allí donde reside la causa principal, fundamental, de la crisis moral y espiritual comprobada por el gran físico. Las raíces del mal y la fuente profunda del peligro provienen de la naturaleza antagónica del régimen social que ha engendrado esta crisis.

No son ni la ciencia y la técnica en sí, ni la explosión intelectual, ni los ritmos del progreso científico y técnico los que engendran el mal del siglo, como lo piensa Max Born y otros, sino la naturaleza antagónica del capitalismo, que hace nacer fuerzas antipopulares siempre devastadoras. Lo que interesa a los capitalistas, a los consorcios capitalistas, es el provecho y sobre todo, las ganancias máximas. Son esas súper ganancias lo que constituye la fuerza motriz de la producción. El dinero es lo que más interesa a la sociedad burguesa. Pero una de las severas lecciones de la historia es que la decadencia moral de la clase dominante anuncia en forma segura su quiebra política. La inmensa fuerza productiva de nuestra época, la ciencia y la técnica moderna pueden convertirse en poderosas fuerzas de transformación humanitaria y de progreso moral. Pero esto será posible solamente cuando el objetivo de la producción no sea más el provecho egoísta, la rapiña, sino la satisfacción de las necesidades del hombre y de la humanidad.

La ciencia y la moral, la verdad y la justicia, la verdad y la virtud son hermanas gemelas. La verdad muestra el camino a seguir hacia la justicia social, hacia una organización de la sociedad en la que la felicidad humana es el objetivo y la condición esencial. La ciencia y la técnica moderna que engendra son neutras en relación con el bien y el mal. Solo el régimen y las fuerzas sociales de la sociedad antagónica hacen de ellas una fuerza hostil a los humanos.

Nuestra época no es solamente una época de crisis, del derrumbe de ciertos valores morales. Es también una época de impulso del movimiento de liberación y afirmación de nuevas formas de organización social en las que el hombre se hace un amigo para el hombre y no un enemigo. Se ven afirmarse valores morales elevados tales como la amistad, la fraternidad, la igualdad de todos los pueblos, de todas las razas y naciones. La abolición de toda explotación y la afirmación de la igualdad nacional.

La historia de la humanidad, la historia de los pueblos forman, a pesar de las contradicciones, el antagonismo y las fluctuaciones del desarrollo de la vida social, espiritual y moral, en lo esencial al menos, un proceso de progreso, no solo de la ciencia y la técnica sino de la conciencia moral. Pero para poner en evidencia las leyes del progreso social no es suficiente una descripción empírica del comportamiento individual de los hombres. Hace falta más que esto y, más precisamente, importa el comprender las transformaciones sociales y económicas radicales que hacen época en el plano moral. La historia mundial nos ofrece diversos ejemplos de lucha contra las diversas formas de opresión social. La abolición de la esclavitud, la supresión de la servidumbre fueron, sin lugar a dudas, transformaciones revolucionarias inmensas en la conciencia moral de la humanidad. Pero una convulsión transformadora más profunda se cumple en nuestros días; la abolición de toda explotación del hombre por el hombre. Y esta transformación nos da los criterios supremos del progreso moral.

La conciencia moral tiene una estructura compleja. No cambia de golpe, ni siquiera después de las revoluciones sociales y de una transformación fundamental de las relaciones sociales. La conciencia política es la que evoluciona más rápidamente. La conciencia moral es mucho más estable, pues tiene sus raíces en el modo de pensar y en la instauración generalizada de nuevos principios de moral, es un proceso complejo y de larga duración.

MATERIAL Y MÉTODOS

El tipo de estudio realizado fue exploratorio, nivel descriptivo y explicativo, método dialéctico, diseño no experimental en su esencia descriptiva y la técnica documental.

La Población Total lo constituyeron 60 personas y un tamaño de muestra de 30 personas dispuestos a participar en el estudio. Con respecto al tipo de muestreo se adoptó el método No Probabilístico por Conveniencia.

El instrumento que se utilizó para la recolección de datos fue un cuestionario y la técnica fue la entrevista.

RESULTADOS

Las personas encuestadas sobre la crítica de las ciencias sobre la moral de la sociedad, indican que existe deficiencia tanto moral, cultural y económica en un 90% y solo el 10% asegura que no existe deficiencia moral, cultural y económica. Las personas que tuvieron problemas de deficiencia moral indican que fueron influenciadas negativamente por las ciencias sobre el estado de la moral de la sociedad.

DISCUSIÓN

Por lo tanto, existe deficiencia moral, cultural y económico, la ciencia no es paralelo con la moral vigente.

El primero que dio una explicación científica de las causas profundas de la contradicción entre el progreso científico-técnico y la evolución moral en la sociedad capitalista fue Carlos Marx. El antagonismo entre la industria moderna y la ciencia, por un lado, la miseria y la decadencia, por otro; de nuestra época es un hecho palpable, abrumador e irreconciliable. Hegel consideraba, la forma substancial del espíritu ha cambiado, es vano querer retener la forma de una cultura anterior, nuestro tiempo es un tiempo en que se gesta una transformación, cuya meta es reencontrar al hombre. Hizo notar el célebre sociólogo R. Mills, el crimen organizado es la forma extrema de la encarnación de la filosofía individualista y de la indiferencia hacia el bien social. La moral sirve

para que la sociedad humana se eleve a mayor altura, para que se desembarace de la explotación del trabajo, expresión vertida por Lenin. Se trata de la dialéctica del proceso histórico en virtud de la cual la vía hacia la realización de los ideales morales más elevados de la humanidad pasa por la afirmación de la moral de la clase de vanguardia que encarna y realiza esos ideales en el curso de su lucha de liberación. A. Toynbee, sostiene tenemos necesidad de impulsos espirituales y de coraje para emplear nuestras fuerzas materiales para el bien y no para el mal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Rousseau J. 2007. El contrato Social. Editorial tecnos. Suiza.
2. Karl Marx F. 2004. Manifiesto comunista. Editorial AKAL. Londres Reyno Unido.
3. A. Toynbee. 1998. Estudio de la historia compenio I – IV. Editorial EMECE.
4. Born, Max. 1978. My Life: Recollections of a Nobel Laureate. Taylor & Francis, London.